



Gonzalo de Berceo

Vida de San Millán de la Cogolla

Aquí escomienza la historia de Señor Sant Millán, tornada de latín en romance, la cual composó Maestre Gonzalo de Berceo

1 Qui la vida quisiere de Sant Millán saber
e de la su historia bien certano seer,
meta mientes en esto que yo quiero leer:
verá a do envían los pueblos so haber.

2 Secundo mió creencia, que pese al Pecado,
en cabo cuando fuere leído el dictado,
aprendrá tales cosas de que será pagado,
de dar les tres meajas no li será pesado.

3Cerca es de Cogolla de parte de orïent,
dos leguas sobre Nájera, al pie de Sant Lorent,
el barrio de Berceo, Madriz li yaz present,
y nació Sant Millán, esto sin falliment.

4Luego que fue nacido, los que lo engendraron,
envuelto en sos paños a glesia lo levaron;
como la leÿ manda baptismo demandaron,
diérongelo los clérigos, de crisma lo untaron.

5Luego que fue criado, que se podió mandar,
mandolo ir el padre las ovejas curiar;
obedeció el fijo, fuelas luego guardar
con hábito cual suelen los pastores usar.

6Guardaba bien su grey como muy sabidor,
so cayado en mano a leÿ de pastor,
bien referié al labo e al mal robador,
las ovejas con elli habién muy grant sabor.

7Habié otra costumne el pastor que vos digo,
por uso una cítara trayé siempre consigo,
por referir el sueño, que el mal enemigo
furtar no li pudiese cordero ni cabrigo.

8Dioli estraña gracia el pastor celestial,
nin lobo nin res mala no li podié fer mal;
tornaba so ganado sano a so corral,
facié a sos parientes servicio natural.

9Mas el Reÿ de Gloria que es de grant ambisa,
quiso est ministerio cambiar en otra guisa,
levantarlo del polvo, darli mayor divisa,
lo que, cuando Él quiere, aína lo aguisa.

10Andando por las sierras, su cayado fincado,
cumpliendo so oficio, sus ovejas guiando,
fuelo de fiera guisa el sueño apesgando,
apremió la cabeza, fose adormitando.

11Durmió quanto Dios quiso sueño dulz e
temprado,

mientras yací dormiendo fue de Dios aspirado;
cuando abrió los ojos despertó maestrado,
por partirse del mundo olvidó el ganado.

12Entendió que el mundo era pleno de engaño,
querí partirse d'elli e ferse ermitaño;
de levar non asmaba nin conducho nin paño,
faciéseli el día más luengo que un año.

13Asmó un buen consejo, todo Dios lo obraba,
que por prender tal vida doctrina li menguaba;
supo que Sant Felices en Billivio moraba,
la hora de veerlo, veer no la cuidaba.

14No lo metió por plazo ni lo quiso tardar,
moviose de la sierra, empezós' a desprunar
por medio de Valpirri, un sequero logar,
fasta que en Billivio hobo de arribar.

15Entró en el castiello, falló al castellero,
al varón benedito, al feliz caballero,
al ermitán orando en somo del otero,
plus humildosamiente que un monje claustrero.

16Cadioli a los pieder luego que fo sobido,
díssol': «Mercet te clamo, de voluntat la pido;
por partirme del mundo voto é prometido,
quíérote por maestro, por eso so venido.

17»Querría esta vida en otra demudar,
e vevir solitario por la alma salvar;
de los vicios del mundo me querría quitar,
pora eso te vengo consejo demandar.

18»No sé nada de letras, vásmelo entendiendo,
de la sancta creencia la raíz non entiendo.
Padre, mercet te clamo a tos pieder yaciendo,
que en esti lacerio vayas mano metiendo!

19»Demás si saber quieres do tengo la raíz,
en Berceo fui nado, cerca es de Madriz,
Millán me puso nomne la mi buena nodriz,

fasta aquí mié vida con ovejas la fiz.»

20Con esto Sant Felices hobo grant alegría,
a Dios rendió las gracias e a Sancta María;
entendió que non era fecho por arlotía,
mas que lo mengeara Dios de la su menjía.

21Recibiolo de grado, metió en él misión,
demostróli los psalmos por fer su oración;
con la firme femencia dioli tal nudrición,
que entendió la forma de la perfectión.

22Fue en poco de tiempo el pastor psalteriado,
de himnos e de cánticos sobra bien decorado,
en toda la doctrina maestro profundado,
faciése el maestro mismo marvellado.

23Cuanto en la ciencia era más embebido,
tanto en la creencia era más encendido;
ya querrié del castiello fuera seer exido,
por tornar a los montes, vevir más escondido.

24Cuando lo que buscaba hobo bien recabdado,
e de lo que dubdaba fue bien certificado,
demandó al maestro licencia el criado,
ca querrié a las sierras tornarse de buen grado.

25El maestro habiendo duelo e grant pesar
otorgó la licencia, no la podió negar;
dioli su bendición como la debié dar,
cual la da buen maestro a su buen escolar.

26Fincose el maestro do se solió fincar,
hóbose el discípulo al monte a tornar;
nuncua más non leemos nin podemos trobar
que se juntasen ambos vivos en un logar.

27Cerca es de Berceo ond él fue natural,
encontra la Cogolla, un anciano val;
era en esi tiempo un fiero matarral,
serpientes e culuebras habién en él hostal.

28 Estaban grandes peñas en medio del vallejo,
habí de yus las peñas cuevas fieras sobejo;
vivién de malas bestias en ellas grand concejo,
era por en grand siesta un bravo logarejo.

29 El homne benedicto, por seer escondido,
render a Dios el voto que habí prometido,
en esfuerzo de Dios, que es guión cumplido,
metiose en las cuevas que habedes oído.

30 Fueron las bestias fieras con él fuert
embargadas,
todas fuyién ant elli, las cabezas colgadas;
si lis plago o non, cambiaron las posadas,
escombraron las cuevas las bestias enconadas.

31 Otra cosa retraen, mas no la escribieron,
y muestran los forados que las sierpes ficieron;

las peñas foradaron cuand ficar non podieron,
pero al homne bono nul pavor nol' ficieron.

32 Ficó el homne bono en las cuevas señero,
al so Señor sirviendo como buen caballero;
martiriaba sus carnes como leal obrero;
querié a todas guisas merecer el dinero.

33 Rezaba bien sus horas, toda su salmodía,
los himnos e los cánticos, toda la ledanía;
rezaba so salterio por uso cada día,
con todo est lacerio habí grand alegría.

34 Amaba d'esti mundo seer desembargado,
de la temporal vida era fuert enojado;
bien amarié que fuese so corso acabado,
e exir d'est exilio de malveztat poblado.

35 Parientes e vecinos habielos olvidados,
nol' membraba si eran o vivos o pasados,
ca toda su memoria e todos sus cuidados
eran del otro sieglo de fuelgan los lazrados.

36Al varón benedicto, maguer tanto lazraba,
el so firme estudio poco li semejaba:
bien espendié so tiempo, bien se estudiaba,
la doctrina que priso no la menoscababa.

37Facié buena semienza, buena semient semnaba,
la tierra era buena, buen fruto esperaba;
non sabié la siniestra lo que la diestra daba,
siguié el Evangelio como Dios lo guiaba.

38Facié el homne bono preces multiplicadas,
que Dios diese acuerdo a las yentes erradas,
cabtoviese las buenas, salvase las cuitadas,
que de mal enemigo non fuesen engañadas.

39El varón acabado de complida bondat,
añiano de seso, mancebo de edat,
vivié en esta vida de tan grand sanctidat,
del so bien non podría contar la meatat.

40Pero que se querié celar e referir,
hobo el so buen precio al mundo a essir,
ca non debié tal cosa el Criador sofrir,
por tan grand luminaria así se encobrir.

41Sonó la buena fama entre los ríojanos,
las nuevas de los yermos ixieron a los planos;
moviéronse con esto los febles e los sanos,
por veer al sant homne e besarli las manos.

42El mont era espeso, el logar pavoroso,
era por muchas guisas bravo e perigloso;
no lo tenié ninguno que era delectoso
si non el pastorciello que era porfidioso.

43Entendió el sant homne que era mesturado,
al que lo mesturido habieli poco grado;
vivrié si lo dejasen sin tanto gasajado,
rezando so salterio que habié afirmado.

44Fue con esti roído el fradre embargado,
con estas procesiones fue mucho enojado,
ca habié otra guisa so curso ordenado,
de los precios del mundo habié poco cuidado.

45Querí de mejor grado vevir con las
serpientes,
maguer son enojosas, habén amargos dientes,
que derredor las cuevas veer tan grandes yentes,
ca habié olvidados por esos sos parientes.

46Vío que del roído non se podí quitar
si en esa posada quisiese habitar;
hóbose de las cuevas por eso arrancar,
ca non querí al so grado el voto quebrantar.

47Hóbose de las cuevas por eso a mover,
de guis que nol' podió nul homne entender;
metiose por los montes por más se esconder,
con las bestias monteses su vida mantener.

48El varón esforzado de la sancta creencia
habí con Dios señero toda su atencia;
levaba dura vida, fací fuert abstinencia,
con los vicios del mundo habí grant
malquerencia.

49Andaba por los montes, por los fuertes
logares,
por las cuevas enfiestas e por los espinares;
encara hoy en día parecen los altares,
los que estonz ficieron los sos sanctos
pulgares.

50Nin nieves nin heladas nin ventiscas mortales,
nin cansadat nin famne nin malos temporales,
nin frío nin calura nin estas cosas tales
sacar no lo podieron d' entre los matarrales.

51Nunca tornó la cara el varón acordado,
nunca perdió un punto de todo lo ganado;

mejoró todavía, siempre fue más osado,
habié muy grant despecho por esto el Pecado.

52Fizo muchos ensayos la bestia maleíta
por estorbar la vida del sancto eremita;
mas la virtut de Dios sancta e benedicta
guardolo como guarda homne a su niñita.

53Guerreábalo mucho por muchas de maneras,
a cual parte que iba tenieli las fronteras;
dábali a menudo salto por las carreras,
mas no li valió tanto como tres cañaveras.

54El buen siervo de Cristo, tales penas levando,
por las montañas yermas las carnes martiriando,
iba ena Cogolla todavía puyando,
e quanto más puyaba, más iba mejorando.

55De la sue sancta vida, ¿qui vos podrié decir?
No la podrié nul homne asmar nin comedir;
non es qui la podiese cual era perceber
fuera qui la podiese en sí mismo sufrir.

56Andando por las sierras el ermitán señoero,
subió en la Cogolla en somo del otero;
allí sufrió grand guerra el sancto caballero
de fuertes temporales e del mortal guerrero.

57Y está hoy en día, aún non es desfecho,
un oratorio dicen que él lo hobo fecho;
allí daba a Dios de sus carnes derecho,
martiriándolas mucho e dándolis mal lecho.

58Querrié si lo quisiese el Reÿ celestial,
de que sobido era en tal alto poyal,
quitarse del embargo de la carne mortal,
lo que habié Dios puesto en más luenga señal.

59Dicié el buen cristiano, facié sue oración:
«Señor, Reÿ de Gloria, odi mi petición,
sácame d' est lacerio, de tan fiera pasión,

yo la tu faz deseo, ca otra cosa non.

60»De que me adujisti en tan alto puyar,
de qui toda la tierra parece fastal mar,
si me lo la tu gracia quisiese condonar,
Señor, aquí querría de mi grado finar.

61»Si tu esto quisieses sofrir e otorgar,
del otero al valle nom' querría tornar,
pero si tu ál quieres e me mandas fincar,
quiero, maguer lazado, tu mercet esperar.»

62Desend el homne bueno, en hora buena nado,
por amor de los homnes que serié barruntado,
cambiose del otero, buscó otro collado,
ca de servir a Dios non era enojado.

63Cuarenta años visco solo por la montaña,
nunca de homne hobo nin solaz nin compañía,
nin victo nin vestido, que es mayor fazaña,
¡confesor tan precioso non nació en España!

64Benedictos los montes do est sancto andido,
benedictos los valles do sovo ascondido,
benedictos los árboles so los cuales estido,
ca cosa fue angélica, de bendición complido.

65Creatura fue sancta de Dios mucho amado,
que sin sermón ninguno de Dios fue aspirado;
sufrió tan fuert lacerio tiempo tan porlongado,
parece bien por ojo que de Dios fue guiado.

66Parece tan grant cosa que de Dios fue guiada,
si non, non sufriríe atan fiera yelada,
nin tantos días malos, nin tanta espantada,
mas Dios era por todo, la sue vertut sagrada.

67Tanto podió andar de los homnes fuyendo,
pasciendo herbezuelas, aguas frías bebiendo,
que vino en Moncayo noches malas prendiendo;
siempre en bien punaba, andando e seyendo.

68Decir non vos podriemos todas sues
trasnochadas,
nin todos los logares en qui tovo posadas;
destajarvos queremos de las fuertes andadas,
sacarlo de los yermos a las tierras pobladas.

69El Reÿ de los Cielos que nada non oblida,
que ant sabe la cosa que homne la comida,
la fama del so siervo de la preciosa vida
non quiso que sobiese en el mont abscondida.

70De los cuarenta años no li menguaba nada
que tenié esta vida tan fuert e tan lazdrada;
echoli Dios en cabo una buena celada,
non serié menester que non fuese echada.

71Tarazona li dicen, cibdad es derecha,
yace entre tres regnos, de todos en frontera,
Aragón e Castiella, Navarra la tercera,
dizrié qui la sopiese: «Esto es cosa vera.»

72De las otras noblezas que habié la cibdad
de fablarvos en ellas serié prolijidad,
de tornar en el bispo es nuestra voluntad,
que era homne sabio, amador de bondad.

73Dimio era so nomne, dizlo la escriptura,
homne bien enseñado, sabidor de mesura,
por verdad vos lo digo, sin otra apostura,
que nos buscó a todos muy grant buena ventura.

74El leal coronado, bispo de la cibdad,
hobo barrunt certera, sopo la poridad,
envioli sues letras, ruegos de amiztad,
que li diese sue vista por Dios e caridad.

75En oración estaba el sancto confesor,
rezando e haciendo preces al Criador;
vínoli el mandado del bispo su señor;
el bon homne con ello hobo poco sabor.

76 Empezó el sant homne muy firme a plorar,
ca con esta carrera habié muy grant pesar;
moviolo la grant premia, ca temié de pecar,
si la obediencia quisiese desdeñar.

77 Con cual hábito pudo pensose de mover,
non vos lo sé decir ont lo podió haber;
desendió de los montes en qui solié seer,
empezó la carrera de la cibdad tener.

78 Entró en la cibdad la cabeza primida,
la barba mucho luenga, la crin mucho crecida;
dicién los homnes todos, quisque por sue
partida,
en homne tal fereza que nunca fue oída.

79 Fue el ermitán Sancto sobra bien recebido,
el bispo cuand lo vío tóvose por guarido,
conosció bien que era homne de buen sentido,
que a la obediencia vino tan conocido.

80 «Fradre -disso el bispo-, téngotelo a grado
porque obedecist tan bien a mío mandado;
maes aún non me tengo que so bien entregado
si máes de tu hacienda non so certificado.

81 «Por caridad te ruego, e en don te lo pido,
que me digas tu nomne, e lo que has sofrido,
ont eres natural, como fust convertido,
ca no es el to mérito por seer abscondido.»

82 Millán fue embargado con el conjuramiento,
non se cuidó veer en tal aficamiento:
nos' podió denodar contra el mandamiento,
recudioli al bispo con todo complimiento.

83 Díssoli los parientes de cual villa los hobo,
et como Sant Felices en escuela lo tovo,
los años e los tiempos que en los montes sovo,
et en esti comedio cual cebo lo mantovo.

84 «Gracias -disso el bispo- al Rey celestial,

que descubrió al mundo tan preciosa señal,
non es esti tesoro de precio si vuela cual,
de qui esto veemos, aún veremos ál.

85»Fradre -disso-, tue cosa hásmela bien
contada,
la voluntad agora la tengo bien pagada;
veemos que mereces en cielo grant soldada,
ca aves en est siglo fiera pena levada.

86»Pero si tu lacerio quieres bien encerrar,
e quieres mayor gracia del Criador ganar,
quiérote dar consejo, tu débeslo tomar,
que te quieras por Dios en preste ordenar.

87»Si tomares las órdenes e la misa dissieres,
en Sancta Dei Ecclesia to oficio complieres,
salvarás muchas almas, varones e mugieres,
no lo porrás por plazo si creerme quisieres.

88»Debes el Evangelio escuchar e creer,
el cabdal sin ganancia no lo debes render,
debes por tus cristianos la tu alma poner,
si non, Dios gran rencura puede de ti haber.

89»Los unos con consejo, los otros con ración,
los otros con las obras, los otros con sermón,
soltarás muchas almas de la mortal prisión,
recibirás por ello de Dios buen gualardón.»

90Recudió el sant homne, fueli obedient:
«Señor -disso-, farelo de mucho buena ment;
guíe nuestra hacienda el Rey omnipotent,
que los tres reyes magos guió en orient.»

91Fue luego sercenado alto en derredor,
radiéronli la barba, vestiéronlo mejor;
diéronli cuatro grados al sancto confesor,
desent las otras órdenes de dignidad mayor.

92El confesor precioso cuando fue ordenado
demandó la licencia al buen obispo sagrado,

que se querrié venir, sil' fuese condonado,
al barrio de Berceo en qui fuera criado.

93Cuando hobo del bispo la licencia ganada,
issió de Tarazona, la bendición tomada;
metiose en carrera la persona honrada,
veno pora Berceo a sue propria posada.

94Cuando fue en Berceo el lazdrado varón,
nol' podié conocer la sue generaci3n;
a los unos placié e a los otros non,
pero la clerecía cogiolo en ración.

95En Sancta Eolalia entró por racionero,
valié más el capítol por el bon compañero,
guiaba bien so pueblo el pastor derecho,
non como mercenario nin como soldadero.

96Metié doctrina sana entre la clerecía,
ca tales habié d'ellos que trayén grant folía,
con legos e con clérigos lazdraba cada día,
contendí por levarlos todos a mejoría.

97Complié bien so oficio com la orden mandaba,
maguer era novicio maestro semejaba,
en fer a Dios servicio Millán nuncua cansaba,
maes sobre lo ál todo ena almosna puyaba.

98Partielo a los pobres, quanto que Dios li
daba,
al cristiano perfecto de cras no li membraba;
el que de sue rencura con él se consejaba,
cuando d'él se partié pagado se tornaba.

99Si ploguiese a Cristo, a sue vertut sagrada,
que corriese la rueda com era compezada,
la villa de Berceo serié bien arribada,
mas fue a poco tiempo la cosa trastornada.

100Contendí el sant homne en fer a Dios placer,
convertir los errados, los pobres apacer;

mas en los clergos hobo envidia a nacer,
la que hizo a Lucifer en infierno caer.

101 Fueron alquanto d'ellos de invidia tañidos,
fueron de mal venino los malos corrompidos;
levantáronli crímenes los torpes fallecidos,
los que él nuncua hobo fechos nin comedidos.

102 Blasmáronlo que era homne galeador,
que era de los bienes del común gastador;
entendiolis los cueres el sancto confesor,
porque tan mal erraban hobo él grant dolor.

103 Dicié entre so cuer, «Ay, Padre glorioso,
que faces lo que quieres como rey poderoso!
Siempre amé foír esti siglo astroso,
ca sabía que era malo e perigloso.

104 «Señor, yo no podí esto de ti ganar,
hobi por mis pecados en elli a tornar;
en logar de servirte búscote grant pesar,
cuando haben por mí los homnes a pecar.

105 «Señor, si Tú quisieses, yo mucho lo querría,
de vevir solitario como vevir solía,
tornaría de grado a la ermitañía,
ca fago grant enojo a esta clerecía.»

106 El preste benedicto, sacerdot derechero,
de Sancta Ëolalia, do era racionero,
issió much encubierto, todo solo, señero,
tornose a las cuevas do morara primero.

107 Por complir su oficio fizo y sue capiella,
cerca del oratorio edificó sue ciella;
maguer era la casa angosta e poquiella,
de precioso tesoro estaba bien pleniella.

108 Señores, Deo gracias, contado vos habemos
del so sancto lacerio quanto saber podemos,
e de las sues andadas secund lo que leemos:

desaquí, si quisiéredes, hora es que folguemos.

El secundo libro

109 Aun si me quisiéredes, señores, escuchar,
el secundo libriello todo es de rezar,
unos pocos miraglos vos querría contar,
que denó Dios al mundo por elli demostrar.

110 Muchos son e sin cuenta, mas si Dios nos da
la vida
contaros hemos d'ellos una buena partida,
de los que contecieron depués d'esta exida,
ante que fue la alma de la carne partida.

111 Belcebup, él que hobo ad Adam decebido,
teniese d'est pro homne mucho por escarnido,
ca muchas de vegadas lo habié cometido,
mas siempre se partié del so pleite vencido.

112 La bestia maledicta, plena de travesura,
preso forma de carne e humanal figura;
paróseli delant en una angostura,
diciéndoli palabras fuertes e de pavura.

113 «Millán -disso el demón-, habes mala
costumne,
eres muy cambiadizo, non traes firmedumne,
semejas en los dichos que traes mansedumne,
amargucan tos fechos plus que la fuert calumne.

114 «Cuando primeramiente venist en est logar,
non te paguesti d'elli, ovistlo a dessar:
entresti a los montes por a mí guerrear,
diciés que al poblado nunca querriés tornar.

115»En cabo cuando eras cerca del pasatiempo,
de tornar a poblado prísote grant taliento;
tornesti a Berceo, sobist y poco tiempo,
placié con las tues nuevas poco a es conviento.

116»Dessést Sancta Olalia por grant
aliviamiento,
no lis dissisti gracias en tu espidimiento;
aun agora quieres fer otro poblamiento
¡bien me ten por babieca si yo te lo consiento!

117»Dicirt'é una cosa, ca téngola asmada,
que la luchemos ambos cual terrá la posada;
désela el caído, cosa es aguisada,
finque en paz el otro, la guerra destajada.»

118Luego que esto disso la bestia enconada,
quiso en el sant homne meter mano irada,
abrazarse con elli, pararli zancajada,
mas no li valió todo una nuez foradada.

119El confesor precioso fizo sue oración:
«Señor, que por tos siervos denest prender
pasión,
Tú me defendi hoy d'esti tan fuert bestión,
com él sea venzudo e yo sin lisiión.»

120Luego que Millán hobo la oración finida,
hobo toda la fuerza el diablo perdida;
fue la sue grant soberbia en el polvo caída,
tanto que non ganara nada ena venida.

121Levantó un grant polvo, un fiero torbellino,
fuso mal crebrantada, diciendo: «¡Ay, mesquino!
siempre oí decir e sobre mí avino,
que mal día l'amasco al qui ha mal vecino.»

122Fuso e desterrose a la tierra estraña,
el confesor precioso, fincó en so montaña;
mientras el siglo sea e durare España,
siempre será contada esta buena fazaña.

123El bon campeador por toda la victoria
non dio en sí entrada a nula vanagloria;
guardaba bien so corso, tenié bien sue memoria,
que no lo engañase la vida transitoria.

124Servié al Criador con todas veint oncejas,
con pïedes e con manos, con boca, con orejas;
tenieli al diablo bien presas las callejas,
ca por eso dessara al padre las ovejas.

125Non podió esta lucha seer tan encerrada,
que non fue de los pueblos aína barruntada;
estábase la yente toda maravillada,
que facié est buen homne cosa tan señalada.

126Habié en esa tierra un monje muy lazdrado,
yacié de luengo tiempo e era muy coitado;
habié de los humores el vientre tan hinchado,
que tenié que aína podrié seer pasado.

127Al enfermo por nomne dicienli Armentero,
no li prestaban físicos cuanto val un dinero;
díssol' d'est homne santo nuevas un mesajero,
que lo darié tan sano como fue de primero.

128Prisieron al enfermo los homnes quel'
costaban,
ca con la luenga cueita enojados estaban;
leváronlo al preste de qui tanto fablaban,
ca tenién que sue pena allí la terminaban.

129El homne benedicto, pleno de sanctidad,
cuand vío en est homne tan fuert enfermedad,
com era piadoso hobo d'elli pïedad,
rogó a Dios por elli de toda voluntad.

130Desent fízoli cruz el perfecto cristiano
sobre la hinchadura con la sue sancta mano;
fuso la maletía del cuerpo manamano,
tornó a sue posada el enfermo bien sano.

131 Cuando fue Armentero de tal guisa guarido
fue luego por las tierras sobra grant el roído;
bendicién a Dios todos, Señor e Rey complido,
porque lis dio tal padre de tan alto sentido.

132 Entre los sos miraglos en el tercer lugar,
de una paralítica vos queremos fablar;
toda era tollida, non se podié mandar,
yacié alechigada ca non podié andar.

133 A esta buena fama que retrayén las yentes,
prisieron esta dueña enferma los parientes;
leváronla al preste de las mañas valientes,
que echó al diablo e venció las serpientes.

134 Fue puesta a la puerta la enferma lazdrada,
del mal e del lacerio sedié muy crebrantada;
yacié la mesquiniella en tierra abuzada,
ca non podié erecha levantarse por nada.

135 El varón benedicto salió de su posada,
vió esta enferma de vida desesprada;
«Criador -disso-, valas a la pobre lazdrada,
quítala d'esta cueita en que está trabada.»

136 Desde que rogó a Dios con grant devoción,
tendió sue sancta mano, dioli sue bendición;
fue quita la enferma de la tribulación,
tornose a sue casa sana sin lisióon.

137 Segunt lo que leemos en la su sancta vida,
Bárbara habié nomne esta mujer guarida;
en tierras de Amaya dicen que fue nascida;
Braulio lo diz, que hobo la verdad escribida.

138 En esa misme tierra, d'esa peña real,
habié una contrecha, end era natural,
non mandaba los pides, de niñez fuera tal,
non irié por mil marcos del lecho al corral.

139 Udió esta enferma estos dulces roídos,

com habié est fradre tantos homnes guaridos;
daba la mesquiniella muy grandes apellidos,
diciendo que querrié tañer los sos vestidos.

140Dicié que si podiese los sos paños tañer,
luego serié guarida secundo so creer;
rogaba que la fuesen a sos pienes poner,
ca nol' serié al torno ayuda menester.

puesta e aguisada en una carretiella;
andidieron con ella, travesaron Castiella,
vinieron a la puerta de la preciosa ciella.

142Trobaron por ventura la puerta encerrada,
dio muy grandes voces la enferma lazdrada,
demandando al padre, señor de la posada,
en qui habié Dios puesta virtud tan adorada.

143Habielo en costumne el sancto confesor
toda la cuadragesma, la que dicen mayor,
non fablar con ninguno nin exir a labor,
fasta que fues el término de la Sancta Pascor.

144Demás en est comedio el buen emparedado
vivié como recluso en sue cueva cerrado;
sirvieli un ministro sanctament doctrinado,
quel' daba so conducho por un chico forado.

145Fue en tal tiempo mismo la enferma aducha,
yaciendo a la puerta vertié lágrima mucha,
ca vedié al sant homne devoto en sue lucha,
comiendo pan e agua, non anguila nin trucha.

146Hobo la mezquiniella a plegar al forado:
«Señor -disso- e padre, que siedes encerrado,
salva esta mezquina, estí cuerpo lazdrado,
cuerpo que de sos pienes es desapoderado.

147»Si tú exir non quieres, o no lo puedes fer,
envíame el blago que tú sueles traer;

si yo esi podiese saludar o tañer,
bien segurada seo de luego guarecer.»

148Moviolo al buen homne dolor e pñadad,
rogó a Dios por ella de toda voluntad;
envioli el blago, fust de grant sanctidad,
sobre cual se sofrié con la grant cansedad.

149Quando vío el blago la enferma mezquina,
por más rica se tovo que si fose reína,
disso: «Agora veo de plan la medecina,
la cual me dará sana con la gracia divina.»

150Trabó luego del blago, empezol' de besar,
non una vez, ca muchas -non era de reptar.
Maguer gelo pidién no lo querié dessar,
non habién en comedio los ojos nul vagar.

151La sancta oración que Sant Millán facié,
e la sancta creencia que en ella ferveí,
foradaron el cielo do el Señor sedié,
en cuya mano todo el consejo yacié.

152Por amor del buen siervo que Él mucho amaba,
otorgó a la dueña Dios lo quel' demandaba;
quitola de la cueita en que presa estaba,
¡bendicto sea vaso ont tal virtud manaba!

153Desent la mancebiella alegre e pagada
despidiose del menje que la habié sanada;
tornó pora su tierra la bendición ganada,
bendiciendo a Dios, la su virtud sagrada.

154Sicorio un buen homne, rico e valiado,
habié una serjenta que facié sue mandado;
perdió la visión ont era él coitado,
ca del so buen servicio teniese por menguado.

155Enviola al menje que los otros guarié,
tal era sue creencia que guarirla podrié;
fue guiada la ciega, que ella non vedié,
veno al sanctuario ont la luz atendié.

156 Sant Millán cuand la vio hobo d'ella dolor,
que li diese la lumne rogó al Criador;
cuando hobo orado el sancto confesor,
hobo claro sue viso como nuncua mejor.

157 Luego que hobo esto Sant Millán recabado,
adussieron un clérigo del demonio dañado,
era en Evangelio del bispo ordenado,
entre los compañeros andaba embargado.

158 Facieli el demonio decir grandes locuras,
avueltas de los dichos facié otras horruras;
habié la maletía muchas malas naturas,
ont facié el enfermo muchas malas figuras.

159 Vío el homne sancto demonio muy rabioso,
tornó en Dios e disso: «¡Ay, Reÿ glorioso,
empiada esti clérigo, ca eres piadoso,
que non sea posada de huésped tan sañoso!»

160 Non podió el demonio sufrir la oración,
partiose del diácono pleno de confusión;
el evangelistero, prisa la bendición,
tornó a su iglesia sano sin lisióon.

161 Tüencio habié nomne un homne conocido,
homne de buenas mañas que habié buen sentido;
tenié muy mal embargo un so siervo querido,
que era del demonio duramientre premido.

162 Fue al siervo de Dios est enfermo levado,
enviólo Tüencio de sos huevos guisado;
Millán cuando lo vío recibíolo de grado,
hobo d'él grant cordojo, ca era muy lazdrado.

163 Rogó a Dios por elli como so uso era,
quessáronse los démones de estraña manera;
la sancta oración de voluntat sincera
máes los facié arder que una grant foguera.

164 Tornó e preguntolos cuántos podrién seer,
ca querié la nodicia e los nomnes saber;
pero hóboli uno d'ellos a responder,
disso la verdad toda mas non de so querer.

165 Díssoli: «Cinco somos los que aquí moramos,
habemos tales nomnes, tal señor aguardamos,
habe tanto de tiempo que aquí nos juntamos,
mas tú nos has movidos secundo que dubdamos.

166 Disso el homne bueno: «Cosa es desguisada
seer tan malos huéspedes en tan buena posada,
casa es de Dios esta con crisma consegrada,
mal es que tan grant tiempo estido violada.»

167 Puso en el enfermo la sue donosa mano,
signolo en la fruent en el logar más plano;
issió mal confundido el concejuelo vano,
el siervo de Tüencio remaneció bien sano.

168 Mandol' como visquiese, non amase folía,
dioli sue bendición, fuese luego sue vía;
fincó el homne bueno en sue ermitañía,
sirviendo al que nasco de la Virgin María.

169 Adussiéronli luego otro demoniado,
siervo de Eügenio, un homne valiado;
cadioli a los pienes al confesor hondrado,
que li diese consejo ca era mal menado.

170 Millán rogó por elli al Señor spirital,
fízoli en la fruent la sagrada señal;
guareció el enfermo, fue purgado del mal,
tornó a Dios laudando sano a su hostal.

171 Una dueña Proseria era demoniada,
de fuertes dos demonios era mal embargada;
era con buen marido a bendición casada,
mas habié el bon homne tacha fuert enconada.

172 Habié el homne bueno nomne Nepociano,
habié doble demonio, por ent non era sano;

al uno e al otro prendienlos cutiano,
vivién en grant lacerio ivierno e verano.

173 Todos estos demonios habién unas maneras,
semejaban hermanos, facién unas señeras,
prendién en una guisa, tenién horas veceras,
todas sues captenencias parecién compañeras.

174 Fueron al confesor natural de Berceo,
el que a Belcebub venció en el torneo;
entendiolos él luego en el turbio aseo,
vío que de salud vivién en grant deseo.

175 Entendió como eran los demonios doblados,
como se semejaban los sucios enconados;
rogó al Rey del Cielo que suelta los pecados,
que valiese estos homnes atan mal demenados.

176 Luego que la pregaria cumplió el cogollano,
fue de Dios otorgada la salud manamano;
fue guarida Proseria, sanó Nepociano,
¡Dios nos done la gracia de tal misacantano!

177 Colomba habié nomne otra demoniada,
fija era de Máximo, verdad es bien probada;
levaba grant lacerio, vivié vida lazdrada,
si la muert le viniese, teniés' por venturada.

178 Fue levada la dueña al sancto monasterio,
al confesor precioso contoli so lacerio;
rogolo que rezase por ella el psalterio,
que la desembargase de tan mano facerio.

179 Vistió el homne bueno los paños del altar,
con los cuales es ley de la misa cantar;
cantó la sancta misa por salud li ganar,
ca querié a so grado sana la envíar.

180 Cuando Sant Millán hobo la misa acabada,
fue el mal enemigo fuera de la posada;
dioli sue bendición con sue mano sagrada,
enviola sue vía del mal bien terminada.

181De Parpalinas era un noble senador,
Honorio habié nomne, homne de grant valor;
sufrié un grant enojo, non vidiestes mayor,
sólo de ementárvoslo me face mal sabor.

182Moraba en la casa de esta podestad
un demonio maligno, pleno de malvezta;
facié en la posada muy fiera suciedad,
teniela cual si fuese sue propria heredad.

183Cuando querié Honorio tajar sue asadura,
o comer sos conduchos de cualquiera natura,
la bestia maleíta, plena de travesura,
echávali en ello estiércor e horrura.

184Cuando querié beber la agua o el vino,
vertiéelo delante el traïdor vecino;
facié pudir la casa peor que mal venino,
mayor premia lis daba que sayón nin merino.

185Nin consejo nin maña nuncua podién trobar,
por que de la posada lo podiesen echar;
vivién en esta cueita que oídes contar,
estábanse por poco en hora de ermar.

186Asmó un buen consejo el varón don Honorio,
venir en romería al sancto oratorio,
pregar al cuerpo sancto, padrón del territorio,
en qui trobaban todos salud e adiutorio.

187Vino al padre sancto, cumplió sue romería,
entró hinojos fitos ena ermitañía;
díssoli sue hacienda, en cual cueita vivía,
por Dios quel' acorriese, e por Sancta María.

188Entendió el sant homne el pleit e la manera,
fincando so blaguiello, metiose en carrera;
non quiso prender bestia, maguer que flaco era,
habié por en tal cosa la voluntad ligera.

189Entró en Parpalinas el precioso varón,
luego que fo entrado fézolis so sermón;
mandó tener a todos los d'esa maïson,
ieiunio tridüano con grant aflicción.

190El sancto mandamiento fue sobra bien tenido,
todos en pan e agua, en áspero vestido;
entendió el demonio que todo est roído
era por su lacerio e por su mal venido.

191Complidos los tres dies, el ayuno pasado,
cantó la sancta misa el confesor honrado;
bendisso sal e agua, el oficio cantado,
habié con estas nuevas grant pesar el pecado.

192Asmaba esconderse en cualquier socarrena,
non fer ningún enojo a yantar nin a cena;
iríe Millán sue vía tener su cuarentena,
prendrié depués derecho, doblaris yé la pena.

193Sant Millán revestido de los paños sagrados,
echando esta agua con las sues sanctas manos,
feríe todas las casas e todos los sobrados,
rezando e diciendo ledanía e salmos.

194El huésped alevoso, maguer yacié cerrado,
issió de la celada a todo mal so grado;
parose muy refazio el traïdor probado,
dicié por tales chufas que non habrié cuidado.

195El varón esforzado, que bien lo conocíe,
disso que sue porfidia nada no li valdrié,
empezó de cuitarlo cuanto máes se podié,
ca seguro estaba que Dios no li faldrié.

196El suicio alevoso, cuand se vío cueitado,
empezó a echar piedras al confesor preciado;
espantarlo cuidaba el falso perjurado,
mas el siervo de Cristo habié poco cuidado.

197Cuitolo con los salmos e con la ledanía,
issió el vecín malo, hobo de ir sue vía;

fizo a la essida una grant villanía,
decir non vos la quiero ca vergüenza habría.

198La casa de Honorio, que sedié escarnida,
de la suciedad toda remanso bien guarida;
el benedicto prestre de la preciosa vida
tornó a sue iglesia la batalla vencida.

199De la sue seguridad vos querría fablar,
e Dios como lo quiso defender e guardar;
por ont siempre sepades retraer e contar
cuanto puede a homne la inicua fe prestar.

200A la casa del padre de la grant sanctidad
vinién muchos enfermos con grant enfermedad;
tenielis él novenas de buena voluntad,
facielis Dios por ello merced e caridad.

201Yacié el señor bueno con los demoniados
que habién los demonios rabiosos e irados;
dormién ambos sos ojos tan bien asegurados
como si de mil homnes sobiesen aguardados.

202Querienlo muchas veces los malos escarnir,
facién malas figuras por a él desmedrir;
mas tanto non podieron contender nin bollir
de valient una paja li podiesen nucir.

203Fueron con estas cosas los diábolos felones,
ficieron so concilio las malas criazones,
por levantar capítulos e constituciones,
por destruir est sancto con algunas razones.

de reformar los vicios que habién olvidados,
por decebir las almas de los buenos cristianos,
de legos e de clérigos, por casar e casados.

205Maguer que ementaban muchos otros tractados,
por esta cosa sólo estaban fetilados,
dicién que est serrano los habié afrontados,
ont se tenién por muertos e por descabezados.

- 206Atales habié d'ellos que metién apellidos,
que los hobiera marras en Cogolla vencidos,
si de tan rehez homne fincasen escarnidos,
mucho máes lis valiera que non fuesen nacidos.
- 207Dijo él que luchara con él en Sant Pelayo:
«Oítme, compañeros, ¡sí vos veades mayo!
Veed cuales espaldas e cuales cuestas trayo
contra nos non fue fecho nuncua tan mal ensayo.»
- 208Los cinco que sacara del siervo de Tüencio
hobieron con sue cuita a romper el silencio;
dissieron: «Compañeros, esi vuestro lacerio
non es apos el nuestro nula luz ni nul precio.»
- 209El huésped de Honorio que fue mal segudado,
sedié man a majiella plañiendo so mal fado:
dicié que de vergüenza non istrié a poblado,
de Millán el soberbio si non fuese vengado.
- 210Tant habién que veer, en esta pestilencia
que non podién tractar nula otra sentencia;
pero non adrimaban seso nin sapiencia
per que vencer podiesen la mala rependencia.
- 211Levantose en medio un de los rencurosos,
fizo malas señeras e gestos alevosos;
«Oídme -diz- concejo, somos todos astrosos,
si non, por tal vil homne non seriemos plorosos.
- 212»Mas asmo un consejo, por seso lo entiendo,
ayuntémosnos todos, la tiniebra cadiendo,
prendamos señas fajas en las manos ardiendo,
demos fuego al lecho cuando yoguier dormiendo.
- 213»Si lo acometiésemos cuando sobiés velando,
cuando nos entendiese crecerli yé el bando,
creedme de consejo, faced lo que yo mando,
que siempre non vengamos de tal guisa plorando.»

214 Semejolis a todos que era buen consejo,
fue luego departido el suciuelo concejo,
derramáronse luego, quisque por so vallejo,
por buscar fajas secas o berezo añejo.

215 Cuand hobo el buen homne los ojos apremidos,
tovieron bien el siesto los falsos descreídos;
con sos fajas encesas fueron luego venidos
por quemar al sant homne, todos bien avenidos.

216 Ante que aplegasen al lecho los tizones,
tornáronse las flamas atrás como punzones;
quemábanlis las barbas avueltas los griñones,
issienlis a mal puerto todas sves tracciones.

217 Los juegos de las flamas a los dientes
plegaban,
los unos a los otros durament se reptaban;
cuidábanse aquellos que estos los quemaban,
e estos ad aquellos otrosí los dañaban.

218 En cuantos y vinieron entró esta creencia,
hobieron a caer en grant desavenencia;
vacíos de bondad, plenos de descreencia,
fueron unos a otros de mala captenencia.

219 Empezaron de darse a muy grant misión,
los unos a los otros non facién nul perdón;
fue en los malaestrugos tan grant disensión,
non fue en Babilonia mayor confusión.

220 Firiense por los rostros a grandes tizonadas,

trayén las sobrecejas sangrientas e quemadas,
las fuentes mal batidas, las barbas socarradas
¡nuncua vidiestes bebdas tan mal descapelladas!

221 Desent cuando hobieron echados los tizones,
prisiéronse a pelos e a los cabezones,
dándose espoladas e fuertes agujijones,

por fer toda nemiga metién los corazones.

222El confesor precioso, siervo del Criador,
levantó la cabeza, cató en derredor:
vío esta revuelta, entendió el fervor,
por poco se non riso tant hobo grant sabor.

223Rendió gracias al Fijo de la Virgen gloriosa,

que por salvar el mundo nació de su esposa,
ca entendíé que vino por Él esta tal cosa,
que nocir no li pudo esta haz alevosa.

224Fincó el homne bono com se solié fincar,
sanando los enfermos com los solié sanar,
fuxieron los demonios, dessaron el logar,
nuncua más non podieron el despecho vengar.

225Crecieli al sant homne cutiano la misión,
siguielo la gent pobre por prender la ración;
querié alzar un horrio por esa entención,
por pro de los mezquinos, non por otra razón.

226Buscó buena madera cual habié menester,
demandó los maestros, destajó el loguer;
mesuraron las vigas, com habién de seer,
que en yerro alguno no podiesen caer.

227Aliñaron las vigas, pensaron de dolar,
lo que era de sobra en luengo acortar,
cimentar las junturas, los pieder asentar;
prendién buena soldada, querienla bien vengar.

228Cuando hobieron toda la madera dolada,
vínolis una viga un grant cobdo menguada;
parose la compañía, toda mal desarrada,
ca entendíé que era durament engañada.

229Estando los maestros todos man a majiella,
el confesor precioso issió de sue capiella;
víolos desarrados, la color amariella,
entendió que la cosa non era sin manciella.

230 Dissiéronli la cueita que lis era venida,
que una de las vigas era corta exida;
disso él: «Esforzadvos, non vos dedes caxida,
Dios nos dará consejo, la sue virtud complida.

231 »Amigos, id comer, hora es de yantar,
nos iremos a glesia nuestras horas rezar;
el Rey de los Cielos, que nos denó criar,
Él nos puede consejo aína envïar.»

232 Fue luego a yantar toda la criazón,
el confesor precioso entró en oración;
nos saber non podemos qué disso o qué non,
mas valió a grant cueita e a buena sazón.

233 Él ixió de la glesia e ellos de yantar,
poco sabor lis hobo ca habién grant pesar;
non sabién en la cosa nul consejo tomar,
fuera ir a los montes otra viga buscar.

234 Fue un de los maestros la madera medir,
por veer que menguaba, que habié de complir;
vínoli bien complida, máes que solié venir,
sobraba bien un palmo por a vos non mentir.

235 Hobieron de la cosa certeros a seer,
no lis podrié allora venir mayor placer;
dicién que el sant homne era de grant poder,
porque Dios tan aína lis quiso acorrer.

236 Díssolis el buen homne: «Dejadvos de roído,
por quanto vos amades non sea retraído;
la razón que dicatedes echaldo en oblido,
cuand habedes cobrado lo que era perdido.»

237 Fue el palmo somero de la viga cortado,
alzado por reliquias en un logar cerrado;
fue mucho buen miraglo por est fust demostrado,
que sanó muy contrecho e muy demoniado.

238Acabaron el orrio con Dios los carpinteros,
el confesor precioso pagolis sos dineros;
fuéronse a sus casas sue vía los obreros,
fincó él con sos pobres e con sos compañeros.

239Vinieron muchos pobres un día por ventura,
famnientos e menguados todos de vestidura;
pidienli al buen homne ropa a grant presura,
él non tenié que darlis, era en grant ardura.

240Priso cuand ál non pudo el manto que cubrié,
las mangas de la saya que al cuerpo vistié,
diolo a los mezquinos cuando ál non tenié,
si pegujar toviere non gelo escondrié.

241Habié entre los otros uno muy porfazado,
quiso fuir con ello, facielo desguisado,
mas plus se li valiera que sobiese quedado,
ca y dio el derecho e pechó el mudado.

242Los otros compañeros cuando lo entendieron,
todos de los burdones golpes en él firieron;
del mal que lis buscaba buen derecho prisieron;
cuando bien lo comido grant tuerto non ficieron.

243Bien parece por ojo que Dios bien lo amaba,
cuando del ávol homne tal derecho li daba;
demás el buen exiemplo con Sant Martín eguaba,
que partió con el pobre el manto que levaba.

244End a pocos de días, que enfermos que sanos,
cadieron grandes yentes, pueblos muy sobejanos,
por veer al sant homne e besarli las manos,
por qui eran nomnados los montes cogollanos.

245Fueron desent cuitados, ca facié grant
calura,
bebrién de grado vino de viña bien madura;
el vasallo de Cristo sedié en grant presura,
ca tenié poco vino, una chica mesura.

246 Padre de los mezquinos, el varón esforzado,
firme por en las cueitas, del Criador amado,
mandó que s' asentasen las yentes por el prado,
que lis diesen del vino que li habié sobrado.

247 Posáronse las gentes, adussieron el vino,
cabrielo refezmientre en un chico barquino;
mandó el homne bueno al so architriclino
que non desamparase nin rico nin mezquino.

248 Bendisso él los vasos con la sue sancta mano,

ministrolis el vino el so buen escanciano;
non hobo grant nin chico nin enfermo nin sano
que non tenié el vino delante sobejano.

249 Foron todas las gentes alegres e pagadas,
faciense del abondo todas maravelladas,
vedién que virtud era que las habié cebadas,
si non, de treinta tantos non serién abondadas.

250 La caridad perfecta que en Sant Millán era,
e la sancta creencia que es sue compañera,
esas facién el vino crecer de tal manera;
do estas se juntaron nuncua menguó cebera.

251 ¡Oh Madre Sancta Cáritas, com eres tan
preciosa!
Tan dulz es el tu nomme, tue gracia tan donosa;
nuncua cierras tu puerta nin popas nula cosa,
nuncua tuerces el rostro por hacienda costosa.

252 Esta virtud tan noble, esta gracia tan maña,
que con tan poco vino fartó tan grant compañía,
issió de la montisia, sonó por la campaña,
dicién que nuncua nasco tal homne en España.

253 Moviose la gent pobre, quisque de so logar,
iban al homne bono por con él se morar;
prendién sano consejo por afán escusar,
ca credién que sin costa los podrié gobernar.

254Escaeció un día no lis tenié que dar,
no li podrié en sieglo venir peor pesar;
demandó al clavero por bien se afirmar,
mas non trobó en elli consejo de prestar.

255Sant Millán sosanolo, ca víolo errado,
díssol' que era torpe, de creentia menguado,
ca Él que en la Virgin fue por nos encarnado,
Él lis darié consejo ca es Padre uviado.

256Esta palabra dicha, a poca de sazón,
vínoli grant conducho al precioso varón;
so amigo Honorio gelo daba en don,
al que hobo sacado de grant tribulación.

257Recibió el conducho, rendió a Dios las
gracias, gracias,
dio yantar a las yentes que estaban refacias;
ganaba el sant homne muchas tales ganancias,
mas partiégelas luego que non tornasen lacias.

258El present de Honorio fue tan bien adonado,
que pasó un grant tiempo que non fue acabado;
el cellerizo mismo sedié maravillado,
conosció que errara porque habié dubdado.

259Ambos estos miraglos, si paráremos mientes,
semejaron hermanos, foron bien convenientes;
ante el poco vino abondó grandes yentes,
agora el conducho cresció entre los dientes.

260Era el homne bueno fierament enflaquido,
era cona vejez en flaqueza caído;
unas sanctas mujeres de perfecto sentido
servienli en sus cosas com a padre querido.

261Sedién a los sos pides, odién buenas
razones, razones,
partién a los mezquinos de grado las raciones,
todas tenién bien firmes en Dios los corazones,
ont habié el diablo puntas e torcejones.

262 Sedié el homne bono con ellas en compañía,
fablando e diciéndolis mucha buena hazaña;
el mortal enemigo, pleno de mala maña,
cueidó haber derecho, vengarse de sue saña.

263 La bestia maledicta paróseli de cuesta,
dioli al homne bueno una loca respuesta;
«Millán -dissol'- tue cosa en algo la has
puesta,
nuncua homne non fezo cosa tan desapuesta.

264 «En algo es tornada toda tue pleitesía,
solazar con las dueñas de noch e de día;
maguer que me callaba, yo bien te entendía,
que quebrarié en esto la tu hipocrisía.

265 «Desaquí cuando veo lo que veer quería,
por todos tos ieiunios yo nada non daría;
en la fin yaz el precio de la caballería,
la cual has tú tornada en pura garzonía.»

266 El varón benedicto, de la vida lazdrada,
conocié bien qui era, non dio por ello nada;
dioli una respuesta, tan fuert e tan irada
que li costó bien tanto como una porrada.

267 «Mientes, traïdor falso, e non dices verdad,
de decir falsedades haslo por heredad;
conocerme debiedes tú e tu hermandad,
que non me levantásedes crimen de falsedad.

268 «Levest poca ganancia cuando luehest comigo,
diote mal salespacio Honorio mi amigo;
cuand quemarme quisisti, non te sopo a trigo,
traerás mientre seas la manciella contigo.

269 «El que me dio derecho de vos tantas vegadas,
que fizo a vos mismos darvos a tizonadas,
esi será custodia d'estas carnes lazdradas,
que nocir no lis puedan tues dichas enconadas.»

270 Fue con estas palabras el demon confondido,
nuncua en tal porfazo cueidó seer caído;
quitose del buen homne, el esfuerzo perdido,
no lo querrié por nada haber acometido.

271 El confesor precioso, de la voluntad larga,
habié una acémila, bestia era de carga;
Turibio e Simpronio vidiéronla amarga,
por so mal la modraron del pasto de La Varga.

272 Teniela el buen homne non pora cabalgar,
mas por a los mezquinos leña acarrear;
hobieron con cobdicia los torpes a cegar,
fueron en hora mala la acémila furta.

273 Aún del monesterio non eran alongados,
fueron mal confondidos por sos graves pecados;
hobieron sendos ojos de las caras quebrados,
tanto que sendas nueces cabrién en los forados.

274 Tornaron al buen homne maguer envergüenzados,
rendiéronli la bestia fierament embargados;
clamábanli merced los hinojos fincados,
que lis diese los ojos que habién afollados.

275 Díssolis el sant homne una respuesta dura:
«Amigos, empezastes soberbia e locura,
hobo del vuestro fecho el Criador rencura,
quiso prender derecho de vuestra desmesura.

276 «Si bien lo entendiédes, sodes bien
escapados,
ca merecientes érades de seer enforcados;
más val con sendos ojos salvar vuestros pecados
que con los dos veervos en infierno dañados.

277 «Id a vuestros lugares, fech vuestra
penitencia,
curiadvos non cayades jamás en tal fallencia;
desque Dios en vos puso tan derecha sentencia,
debédesla, amigos, sufrir en paciencia.»

278 Fueron ellos sue vía sos logares veer,
Millán vendió la bestia, no la quiso tener;
fue luego empleado en pobres el haber,
en coixos e en mancos que l' habién menester.

279 El varón acabado, que Dios mucho amaba,
era de grandes días, en cien años andaba,
entendió unas nuevas, Dios gelas enviaba,
que todo so lacerio en un año fincaba.

280 Fue con las buenas nuevas el buen homne
pagado,
nuncua en esti siglo odió tan buen mandado;
tornó en so estudio maguer era cansado,
non facié más fuert vida cuando era mediado.

281 Martiriando so cuerpo, manteniendo fuert
vida,
entendió que Cantabria era a Dios fallida;
si non se mejorase que serié destruida,
ca éral' Dios irado, habiela aborrida.

282 Exió del monesterio, fuelos a predicar,
no l' dolié so lacerio por las almas salvar;
ellos no lo quisieron creer nin escuchar,
hobiéronlo en cabo caramente a comprar.

283 Díssolis por concejo una fuert profecía,
que si s' non quisiesen quitar de la folía,
serién todos destructos, cerca vinié el día,
ca eran embebidos todos en heresía.

284 Un caballero torpe, de Dios desamparado,
Abundancio por nomne, fue muy mal razonado,
díssol': «Viejo e loco e desmemoriado,
que en seso de mozo eres todo tornado.»

285 Fue villán e soberbio, de mala captenencia,
díssol' palabras locas de fea parencia;
pesol' al homne bueno de la sue grant fallencia,

tornó a él e díssol' una fiera sentencia:

286«Bien sepades, cabero, esto será verdad,
quiérovos descubrir una fuert poridad,
huestes vienen estrañas cercar esta cibdad,
que me darán derecho de la tu malvezdat.

287»De exir al torneo tú serás delantero
de cuantos y exieren tú morrás el primero;
destruirán la villa, nol' valdrá el otero,
non fincará en ella peón nin caballero.»

288La profecía dicha, el buen predicador
tornó a sue eglesia servir al Criador;
remaneció Cantabria en sue mala error,
si a Millán croviesen, ficieran muy mejor.

289End a pocos de días, por sos graves pecados,
vino Leovirgillo con muy grandes fonsados;
desafió Cantabria con todos sos criados,
echóseli en cerca con muchos lorigados.

290Empezola a lidiar muy denodadament,
quebrantar las adarves por llegar a la yent,
darlis mala pitanza, non sabroso present,
cual merecié tal pueblo tan desobedient.

291Issieron los de dentro por con ellos lidiar,
Abundancio primero por el precio ganar;
mas tanto non se pudo del mal paso guardar
que primero de todos non hobo a finar.

292Desent todos los otros fueron desbaratados,
el pueblo destruido, los muros trastornados;
nuncua jamás non fueron fechos nin restaurados,
aún tres torrejones están y rebelados.

293Lo que Sant Millán dixo a veerlo hobieron,
de la sue profecía estorcer non podieron;
sí tenién mala vida, ca mala muert prisieron,
costáronlis bien caras las reyertas que dieron.

294El cuerpo benedicto, profeta verdadero,
de voluntad bien mártir, de Dios leal obrero,
de exir de lacerio estaba bien certero,
ca en el mes andaba cerca del postremero.

295Esperando la hora cuand verrié el mandado,
empezoli un poco a doler el costado;
desent el cuerpo todo fue del mal embargado,
entendió bien que era el corso acabado.

296Clamó sos compañeros cuand se vío coitado,
Aselmus un buen homne, con él l' habié criado,
otros sanctos discípulos non de rehez mercado,
fue en poca d' hora grant concejo juntado.

297Vedién por ojo todos que se querié pasar,
habién de la sue muert duelo e grant pesar;
non podién de grant cueita nin leer nin orar,
ca perdién tal consejo cual non podrién trobar.

298El confesor precioso, siempre bien acordado,
non perdió sue acuerdo maguer era cueitado,
castigó sos discípulos un convento hondrado,
como se mantoviesen cuando él fue pasado.

299Díssolis a la hora de la alma essir:
«Amigos, bien veedes que me quiero morir,
la hora es llegada, quiérome dispidir,
con gracia de vos todos quiero d'est sieglo ir.»

300Desent alzó asuso la sue mano donosa,
bendíssolos a todos la sue boca preciosa,
comendolos a Dios, a la Virgo gloriosa,
que Ellos los guardasen de tacha periglosa.

301Sanctigó a sí mismo por fer buen
complimiento,
tendió ambas sues palmas, juntolas muy a tiento,

cerró ambos sos ojos sin nul conturbamiento,
rendió a Dios la alma, fizo so pasamiento.

302 Cerca sedién los ángeles, luego la
recibieron,
cantando grandes laudes al cielo la subieron;
con grandes procesiones a Dios la ofrecieron,
con él todos los santos festa doble ficieron.

303 Todos los confesores facién grant alegría,
porque vinié tal homne entre sue compañía;
dicién que mejoraba toda sue confradía,
querrién que lis viniesen tales tres cada día.

304 Los santos patriarcas, ancianos varones,
e todos los profetas oscuros en sermones,
habién grant alegría, dicién sanctas canciones,
todos li facién honra e grandes procesiones.

305 Todos doce apóstoles, príncipes acabados,
que foron de la ley de Cristo advocados,
con est huésped tan noble teniense por honrados,
dicién cantos e sonos dulces e modulados.

306 El coro de los mártires que por Cristo
morieron,
que por salvar las almas las carnes aburrieron,
con sos amitos blancos procesión li ficieron,
non serié asmaduera la honra que li dieron.

307 El gozo de las vírgines, ¿qui lo podrié
asmar?
Todas con sos coronas la vinién visitar;
non podrién mayor gozo haber nin demostrar,
metién bien so estudio por mucho la honrar.

308 El Rey de los Cielos, la sue Madre gloriosa,
diéronli rica siella e corona preciosa,
en cielo e en tierra honra maravellosa,
ont es en altas nuevas sobida la sue cosa.

309 Finque con Dios la alma, en el cuerpo
tornemos,

reliquias tan preciosas no las desamparemos,
démoslí sepultura, los miraglos contemos
que fueron y mostrados secundo que leemos.

310 Los sos sanctos discípulos que él habié
criados,
homnes de sancta vida, cuerdos e muy membrados,
cerca del cuerpo sancto sedién muy desarrados,
vertiendo vivas lágrimas de sospiros cargados.

311 Maguer habién grant duelo, sedién en grant
tristicia,
vedién otro esfuerzo ont habién grant leticia:
sabién que era cosa de tan grant auctoricia
que serié luminaria de toda la provincia.

312 Aselmus so criado, preciosa criazón,
con muchos buenos homnes de grant religiön,
aguisaron el cuerpo del precioso varön,
por darli sepultura e ferli procesiön.

313 A medida del cuerpo fue la peña tajada,
en ancho e en luengo a siesto compasada;
pero, como creemos, ante sedié labrada,
él misme en sue vida la hobo aguisada.

314 Fue el cuerpo bañado, de sos paños vestido,
encerrado en tablas de clavos bien cosido,
fue con grant reverencia en la fuesa metido,
de todo so misterio lealmiente servido.

315 El Rey de los Cielos, benedicto Señor,
por honrar el buen cuerpo del sue buen confesor,

mostró muchos miraglos sobre esta labor,
que non podrié contarlos de mí mucho mejor.

316 Sanaron al sepulcro muchos demoniados,
vidieron los que eran de la lumne menguados,
los mancos e los cojos sanos fueron tornados,
troban grant consejo todos los entecados.

317Señores e amigos, cuantos aquí seemos,
al confesor precioso adorarlo debemos;
lo que vos prometimos complido lo habemos,
ca el secundo libro en cabo lo tenemos.

318Contada vos habemos la sue preciosa vida,
fasta que fue la alma de la carne partida:
mas aún non es toda la historia complida,
ca fue la sue memoria después más encendida.

319Depués fezo virtudes el confesor honrado
por que ganó grant precio, máes que habié
ganado;
fue el so monesterio ricament heredado,
ont es Dios y servido e Sant Millán nomnado.

320Señores aún quiero d'esta razón tractar,
aún él me guïando d'él vos quiero fablar;
la materia es larga de homne de prestar,
serié grant menoscabo por vos la destajar.

Libro III

321El tercero libriello habemos de decir,
de preciosos miraclos, sabroso de oír;
si fuere vuestra gracia que m' querades sofrir,
non quiero tan aína de vos me espidir.

322Fue por toda la tierra aína retraído
que era el sant homne d'esti sieglo transido,
que se era probado por sancto muy complido,
que habié muy enfermo deque morió guarido.

323Habié en una villa dos ciegos muy lazdrados,
vivién en grant miseria de todo bien menguados;
odieron estas nuevas, estos buenos mandados,
hobieron grant fëúza de seer alumnados.

324Ixieron de suez casas ambos con sos guiones,
entraron en carrera fincando sos bordones,
vinieron al sepulcro lazdrados dos varones,
pero sedién alegres entre sos corazones.

325Metieron grandes voces, ca tal es sue natura:

«Señor -dissieron-, valnos, odi nuestra rencura,

entiendes nuestra mengua, nuestra grave ventura,

como vevimos siempre en tiniebra oscura.

326»Señor, que tanto vales, por qui face Dios
tanto,
que de toda la tierra eres salud e manto,
por estos pecadores ruega al Padre Sancto,
que dene poner término al nuestro luengo planto.

327»Señor, si nos non sanas, d'aquí nuncua
iztremos,
por ir cuales venimos, aquí nos fincaremos;
padre, si tu quisieres, firmemiente creemos
que de lo que pidimos con recabdo iremos.»

328Fue la voz de los ciegos del Criador oída,
fue la lumne en ellos manamano venida;
fue por la virtud sancta la tiniebra foída,
la forma destorpada tornó toda complida.

329Cuando la luz vidieron que habién desusada,
prisieron adeshora una grant espantada;
tovieron un grant día la memoria turbada,
que entrar non podieron en acuerdo por nada.

330Cobraron sue memoria un grant día pasado,
vidieron que so pleito era bien recabdado;

rendieron a Dios gracias et al varón honrado,
tornaron a sues casas el guión olvidado.

331Ant el cuerpo precioso que Dios mucho amaba
colgaba una lámpada que siempre alumna,ba,
nuncua días nin noches sin olio non estaba,
fuera cuand el ministro la mecha li cambiaba.

332De cual guis que avino, en una sonochada,
era de Sant Johán vigilia señalada,
falleciolis el olio a los de la posada,
non tenién que quemasen nin una pugada.

333El sacristán teniese ferament por errado,
com era malapriso sedié fuert embargado,
haber no lo podié a compra nin mudado,
pesábal' que el túmulo non era alumnao.

334El Reý de los Cielos, de complida potencia,
que tenié a sos siervos durable bienquerencia,
por sue misericordia vío esta fallencia,
enviõlis consejo de grant magnificencia.

335Quando la noche veno, la hora de folgar,
entró el sacristano el sepulcro catar;
vío arder la lámpada delante el altar,
plena de mejor olio que non solié comprar.

336Fézose el buen homne mucho maravellado,
d'esta lumne tan clara, olio tan exmerado;
entendió que non era de buhones comprado,
mas que lo habié Dios del Cielo enviado.

336Tansieron las campanas, tovieron grant
clamor,
rendieron los calonges laudes al Criador;
ficieron reverencia al sancto confesor,
que habié tal entrada en Dios nuestro Señor.

338Hobieron otro día acuerdo mejorado,
pusieron otro olio, fue aquello alzado;
com era sancta cosa, fue tan bien adonado

que guareció por ello much enfermo cuitado.

339Cuantos que y venién, de cualquier malatía,
estos eran cutiano e muchos cada día,
untávanlos con ello, e habién mejoría,
nuncua lis era huebos buscar otra mengía.

340Habié entre los otros una mugier lazdrada,
que habié en su cuerpo enfermedad doblada:
los pieses habié muertos, la visión turbada,
yacié la mezquiniella muy mal encarcelada.

341Untáronla del olio do habié la dolor,
los ojos e los pieses teniéndoli clamor;
fue luego bien guarida, ¡grado al Criador
e a la vertut sancta del sancto confesor!

342Habié dos homnes bonos en la villa de Prado,
marido e mugier, un convenient casado;
habién una fijuela de lis habié Dios dado,
más amaban a ella que quant habién ganado.

343En tres años andaba, ya era peonciella,
tenienla los parientes siempre bien vestidiella;

hobo a enfermar muy fuert la mesquiniella,
tanto que li estaba por exir la almiella.

344Por esto los parientes estaban desarrados,
por las sue muerte misma non serién más
cuitados;
andaban dando voces como embellinados,
ca en ella tenién los ojos exaltados.

345Con cueta de la fija entrambos sos parientes
hobieron a meter en una cosa mientes;
levarla al sepulcro de qui todas las yentes
se partién bien alegres maguer vinién dolientes.

346Aguisaron la niña, entraron en carrera,

con ofrenda fermosa de olio o de cera,
mas ante que compliesen la jornada primera,
fue pasada la niña por qui tod esto era.

347 Los parientes del duelo andaban enloquidos,
tirando sos cabellos, rompiendo sos vestidos;
los que eran con ellos en compañía venidos
aderredor del cuerpo sedién muy doloridos.

348 Con todo el desarro que lis era venido,
hobieron a entrar pero en so sentido;
asmaron un consejo, de Dios fue proveído,
ca la fin lo demuestra que fue bueno cumplido.

349 Asmaron de levarla, maguer era pasada,
al sancto confesor a qui fo comendada;
cuando viva non pudo veer la su posada,
que fues cuand era muerta cerca él soterrada.

350 Aguisaron el cuerpo haciendo muy grant
planto,
hobieron a levarlo delant el cuerpo sancto;
pusiéronlo en tierra cubierto con so manto,
ca cuando lo vedién habién muy grant quebranto.

351 Los fradres de la casa, homnes bien
acordados,
vidieron estos homnes ferament quebrantados;
asmaron entre sí que eran mal yantados,
ca saben con tal duelo amargos los bocados.

352 Rogáronlos que fuesen un poco sopear,
por referir la cueta, el lacerio temprar;
dejaron la defunta delante el altar,
fueron al refitorio la caridat tomar.

353 Mas como del lacerio eran fuert quebrantados,

del andar e del planto fieramiente cansados,
dormieron sendos pocos cuando fueron cenados,
mas fueron con la rabia aína levantados.

354Mientras ellos folgavan, el confesor precioso
rogó por la defunta al Señor glorioso;
el Rey de los Cielos, sancto e poderoso,
recibió la pregaría como muy piadoso.

355Ixieron los llantores dos ratiellos pasados,
dando a sus cabezas con los puños cerrados;
el padre e la madre, de todos delantados,
los que los corazones tenién más fatilados.

356Fueron a la iglesia la defunta veer,
los unos en compañía, los otros por plañer,
los otros por osequio e vigilia tener,
mas quiso Dios la cosa otra guisa poner.

357Luego que asomaron a ojo del altar,
vidieran la defunta en sos pides estar,
viva e bien guarida reír e trebejar,
tan bien como si fuese criada del logar.

358Dubdaron los parientes cuando esto vidieron,
todas las otras yentes grand espanto prisieron;
sobieron un grant día que bien no lo credieron,
ca de veer tal cosa sospecha no hobieron.

359Pero fueron en cabo certeros de la cosa,
que lis habié valido la virtud gloriosa:
rendieron a Dios gracias, cantaron una prosa,
el Te Deum Laudamus que es laude fermosa.

360Ploraban los parientes de muy grand alegría,
placié al pueblo todo e a la clerecía;
todos dicién que fuera bendicto aquel día,
cuando tal homne nasco de tal podestadía.

361Tovieron su vigilia con grandes estadales,
udieron los matines, las misas matinales,
ficieron sus ofrendas largas e generales,
con muy grand alegría fueron a sus hostales.

De como Sant Millán ganó los votos

362Señores, la hacienda del confesor honrado
no la podrié contar nin romanz nin dictado,
mas destajar la quiero, ir a lo más granado,
cuando ganó los Votos como hobo lidiado.

363De seicientos e doice corrié entonz la Era,
cuand murió Sant Millán, esto es cosa vera,
mas aún vent e ocho menos de los mil era,
cuando ganó el precio, rico de grand manera.

364Secund esta noticia que habemos contado,
trecentos e sesenta años habié pasado
que Sant Millán muriera e que fue soterrado,
cuando ganó los Votos, un don grand e honrado.

365Pero bien me semeja razón e aguisado
descubrir la razón como fue levantado,
ca cuando entendiéredes sobre qué fue mandado,
dizredes qui l' retiene que face grand pecado.

366Por culpa de cristianos que eran pecadores,
eran unos a otros malos e malfechores,
non querién mejorarse de sus malos errores,
recibieron grand tiempo muchos malos sabores.

367Desamparolos Dios, ca éralis irado,
hobieron a caer en poder del Pecado;
contendién cada día en fer desaguisado,
como pueblo que era de Dios desemporado.

368Porque habié en ellos nemiga sobejana,
dio grand podestadía Dios a la gent pagana;
metiéronlos en premia tan grant e tan lozana,
tal que nin por oídas nuncua hobo hermana.

369El rey Abderramán, señor de los paganos,
un mortal enemigo de todos los cristianos,
habié pavor echado por cuevas e por planos,
non habién nul consejo por exir de sus manos.

370Mandó a los cristianos el que mal siglo
prenda,
que li diesen cadaño tres vent dueñas en renda,
las medias de lignaje, las medias chus sorrenda;

¡mal siglo haya preste que prende tal ofrenda!

371Yacié toda España en esta servidumne,
daba esti tributo cadaño por costumne;
facié aniversarios de muy grant suciedumne,
mas por quitarse ende non habié firmedumne.

372Todos estos quebrantos, esta mortal
manciella,
era más afincada en León e en Castiella;
mas todo cristianismo sedié man a masiella,
ca pora todos era una mala postiella.

373Nuncua fue en cristianos tan fuert
quebrantamiento,
por meter sus cristianas en tal enconamiento;
una serié grant cosa dejar tan grant conviento,
nuncua fue sosacado tan mal sosacamiento.

374Mucha dueña d'alfaya, de lignaje derecho,
andaban afontadas sufriendo much despecho,
era muy leal exiemplo, mucho peor el fecho,
dar cristianos a moros sues dueñas por tal
pecho.

375La cuita e el planto, el duelo general,
tan fiera perdición, pecado tan mortal,
dolió de corazón al Rey celestial,
Él que, cuando Él quiere, rehez vieda el mal.

376Mostrolis fuertes signos que lis era irado,
que de sue mantenencia era muy despagado,
por qui el pueblo todo era mal espantado,
ca cuidó sines dubda que serié astragado.

377Pero razón semeja, maguera que tardemos,

de contarvos los signos secundo los leemos,
ca cuando los sopiéredes, firmemiente creemos
que vos espantaredes de lo que vos dizremos.

378Luego de las primeras, en el julio mediado,
diz e quatro dies ante de agosto entrado,
perdió el sol la lumne, estido embargado,
de todo so oficio afita despojado.

379Viernes era el día que esto conteció,
de prima fasta tercia el sol non pareció;
plus pavoroso día nuncua amaneció,
sinon el Viernes Sancto cuando Cristo murió.

380Desend en el setiembre, luego en la entrada,
miércoles a meidía murió otra vegada;
tornó plus amariello que la cera colada,
ante que revisclase fue grant hora pasada.

381Fueron todos los pueblos durament espantados,

como si fuesen ciertos de seer astragados;
andaban los mesquinos tristes e desarrados,
plorando de los ojos, reptando sos pecados.

382End a poco de tiempo, con una noch oscura,
sediendo cristianismo en esta amargura,
apareció en cielo una grant abertura,
ixién por ellas flamas grandes sobre mesura.

383Mientras sedién las yentes esti signo
vediando,
fuéronse las estrellas por el cielo moviendo,
volaban por el air, entre sí se feriendo,
como homnes que lidian tornando e fuyendo.

384De media noch ayuso, hasta que fue de día,
duró esta revuelta, esta controversía;
cuant grand fue el espanto decir no lo podría,
ca lo al apos esto todo fue joglería.

385Asmaba la gent toda e seyé bien creída,

que la fin postremera podié seer venida;
non podién a la cuita poner nula medida,
serié, si más durase, de grant miedo perdida.

386La mala sobrevienta de la fuert espantada,
tenié la gent primida, maguer era pasada;
mas ante que hobiesen esa bien olvidada,
sobrevínolis otra más fuert e más pesada.

387Levantose el ábrigo, un viento escaldado,
avueeltas d'él un fuego rabioso e irado;
movió de occident por mueda del Pecado,
fizo grandes nemigas ante que fues quedado.

388Por las Estremaduras fizo daños mortales,
encendiendo las villas, quemando los rabales,
socarraba los burgos e las villas cabdales,
por yermos e poblados haciendo grandes males.

389Plegó a Sant Fagunt, quemó una partida,
fue cerca de la media de Carrión ardida;
por poco fuera toda Frómesta consumida,
Castro entre las otras non remanso sencida.

390Forniellos del Camino fincó mal socarrada,
Oterdajos que yace en una renconada;
acorrioli a Burgos que yacíé derramada,
ca non era estonz en un logar poblada.

391Quemó en Monesterio quanto delante priso,
en Pancorbo diez casas ca parcir no li quiso;
muchos otros logares, que en carta non miso
el que primeramientre esta gesta escrito
en qui fizo el fuego escarnio e grand riso.

392Fue cristianismo todo en desarro caído,
non habién nul esfuerzo ca lo habién perdido;
entendien que lis era el Criador fallido,
que los habié encara luengo tiempo sofrido.

393Conocién sue fallencia, que eran desviados,
vedién que por sue culpa eran tan porfazados;

dicién: «¡Aÿ mezquinos, pueblos desamparados,
si nos veremos nuncua d'esti mal terminados!»

394El Reÿ de los Cielos, de cumplida bondat,
en qui nuncua se seca la fuent de piadat,
non quiso poner mientes en la su malveztat,
quiso tornar en ellos, facerlis caridat.

395Diolis en este comedio un señor venturado,
el duc Ferrán Gonzálvez, conde muy valiado,
ca fallieron los reys, tan grand fue el pecado,
el regno de Castiella tornara en condado.

396Del regno de Castiella esti era guión,
el reÿ don Ramiro era sobre León;
ambos eran católicos como diz la lección,
debíamos fer cutiano por ellos oración.

397Vidieron esta cosa que era sin razón,
que lis vinié por eso esta tribulación;
asmaron de alzarse, meter toda misión,
más valdrié seer muertos que dar tal furción.

398Enviaron mensajes a la gent renegada
que nunca más viniesen pedir esta soldada,
ca era contra ellos la tierra acordada,
si ál quisiesen fer prendrién grand sorrostrada.

399Pero con tod el pleito fuéronse aguisando,
bastiendo los castiellos, las villas encerrando,

ca eran pocos ellos, los otros muy grand bando;
tenién que non podrién atenderlos un campo.

400El reÿ Abderramán e los otros paganos,
sopieron estas nuevas que dicién los cristianos;

por poco con despecho non se comién las manos,
diciendo grandes befas, dichos muy sobejanos.

401 Dixieronli los viejos que eran sabidores,
los que de la cort eran consejeros mayores:
«Oídnos, si quisiéredes, amigos e señores,
dizremos nuestro seso, maguer somos menores.

402»Por vero lo dicimos, e a toda cordura,
si entender sopiésedes vuestra buena ventura,
rendriedes a Dios gracias, a la sue grand
mesura,
que quiere dar España a la vuestra natura.

403»Sabet certeramiente, en esto non dubdedes,
que todos estos signos que vos visto habedes
son todos por mal d'ellos, aún lo probaredes,
sólo que vos querades, en mano los tenedes.

404»Udiémoslo decir a los más ancianos
que la luna es nuestra, el sol de los
cristianos;
cuando ella se turba nos non fincamos sanos,
cuand el sol muere, ellos alegran los milanos.

405»El fuego e los vientos que nos espavecieron,

todos los signos otros contra ellos corrieron;
sepades que los fados escusarvos quisieron,
mas en que los dejaron, grant amor nos ficieron.

406»Habedes razón buena en qui mejor estades,
ellos buscan la guerra, ca vos no la buscades,
ellos se vos alzarón con vuestras fialdades,
tolliórvos las parias que vos mucho preciades.

407»Si a vos semejase, nuestro seso tal era,
ir sobre leoneses luego de la primera,
quebrantar a Remiro, tollerlo de carrera,
desend los otros pueblos non valdrién una pera.»

408 La gent de mala guisa e de mala natura
toviéronlo por seso e que decién cordura;

guiáronse por ellos por sue mala ventura,
si los non escuchasen non ficieran locura.

409Credieron estos dichos e estas profecías,
andidieron las cartas e las mesajerías;
fueron con estas nuevas ante de pocos días
aplegados los pueblos e las caballerías.

410Cuando plegadas fueron las yentes renegadas,
podrién seer aduro cuantas eran contadas;
tenién una grand tierra cuand eran albergadas,
del un cabo al otro tenién leguas dobladas.

411De la primera muebda, como fueron fablados,
al regno de León movieron los fonsados;
maguer son leoneses firmes e esforzados,
fueron con estas nuevas ferament espantados.

412El rey don Remiro, un noble caballero,
que no l' venzién de esfuerzo Roldán nin
Olivero,
cuand sopo estas nuevas, el mensaje certero,
sovo mal espantado en el día primero.

413Vedié muy grand embargo, poderes sobejanos,
vedié muchos de moros e pocos de cristianos;
envió sue hacienda decir a castellanos,
respondieronli ellos que metrién y las manos.

414Envió eso mismo decir a alaveses,
al rey don García, señor de pomploneses;
recudieronli ellos, a guis de muy corteses,
que serién con él todos a cabo de dos meses.

415Los moros en comedio non se dieron vagar,
hobieron por el regno las huestes a entrar,
astragaban la tierra, quanto podién trobar,
ca non habién consejo por se li amparar.

416El cuend Ferrán Gonzálvez, que Castiella
mandaba,
no lo puso por plazo ca de cuer li pesaba;

plegó los castellanos que él mucho preciaba,
teniese por fallido qui más tarde uviaba.

417Fueron todos pagados con esta pletesía,
querién ir de buen grado en esta romería.
Acordáronse todos, fueron luego sue vía,
entablar la batalla con esa muzlemía.

418El rey don Remiro, maguer fue espantado,
el so corazón firme fue aína tornado;
asemblo sos poderes de todo so regnado,
ca sedié todas horas en Dios bien esforzado.

419Los unos e los otros cerca eran del plazo,
ca ya era venida la hora del porfazo,
cual de ambas las partes caerié en el lazo,
cual podrié a la otra sobar el espinazo.

420El rey don Remiro, de la buena ventura,
asmó un buen consejo de pro e de cordura,
pagar a Santiago por alguna mesura,
tornarlo de sue part en esta lit tan dura.

421Fabló con sos varones e con los ordenados,
con bispos e abades que y eran juntados;
«Oídmme -dijo- todos, legos e coronados,
hanos dado mal salto nuestros graves pecados.

422»Pero en una cosa era yo acordado,
si a vos semejase consejo aguisado,
prometer al apóstolo un voto mesurado,
al que yaz en Galicia, de España primado.

423»Si a todos ploguiese, yo esto comedía,
de darli cada casa tres meajas valía,
por siempre e cada uno, en destajado día;
si nos esto ficiésemos, veriemos alegría.

424»Podriemos adebdarlo pora todas sazones,
siempre nos serié presto en las tribulaciones;
Dios nos darié consejo por las sus oraciones,
guardarién lo ál todo estos tres pipiones.»

425Tovieron leoneses que dicié aguisado,
tovieron bien que era buen consejo probado;
de legos e de clérigos fue luego otorgado,
con buenos privilegios fue luego confirmado.

426El cuen Ferrán González, con todos sos
fonsados,
vinién a la batalla todos bien aguisados;
udieron estas nuevas, estos pleitos parados;
tovieron que ficieron como bien acordados.

427Ficieron so consejo todos los castellanos,
con so señor el cuende, unas donosas manos:
«Oídme -diz el cuende-, amigos e hermanos,
ficieron leoneses como bonos cristianos.

428»Prisieron buen consejo los membrados
varones,
dejaron buen exiemplo a sus generaciones;
non trobarién en sieglo tan ricas guarnizones,
contat que son vencidos sin falla los tazmones.

429»Pero abirvos quiero todo mi corazón,
querría que ficiésemos otra promisión:
mandar a Sant Millán nos atal furción
cual manda al apóstol el rey de León.

430»Confesor es precioso, de Dios mucho amado,
en vida e en muerte siempre fue adonado;
qui mercet li pidió nunca fue repoyado,
en est pleit en que somos serié buen advogado.

431»Frontero es del regno, cuerpo envergonzado,
padrón de españoles, el apóstol sacado;
ourrémoslo varones, ¡démosli esti dado!»
Respondiéronli todos: «Señor, de muy buen
grado!»

432Dijo estonz el cuende: «Esto sea parado,
si Dios nos ayudare, fuere nuestro pagado,
la batalla pasada, sea bien afirmado,

metudo en escripto e privilegiado.»

433Moviéronse las huestes, tovieron sue carrera
por acorrer al rey, ca en porfazo era;
mas cuando aplegó la punta delantera,
ya pisaban los reys el suelo de la era.

434Ya eran en el campo entrambas las partidas,
habién ambos los reys mezcladas las feridas;
las haces de los moros ya eran envaídas,
ca la ira de Cristo las habié confundidas.

435Señores e amigos, cuantos aquí seedes,
si escuchar quisiéredes, entenderlo podedes,
cual acorro lis trajo el voto que sabedes,
e Dios como lis fizo por ello sues mercedes.

436Cuand estaban en campo los reys haces
paradas,
mezclaban las feridas las lanzas abajadas,
teniéense los cristianos de las otras mesnadas,
ca eran ellos pocos e ellas muy granadas.

437Mientras en esta dubda sedién las buenas
yentes,
asuso contra'l cielo fueron parando mientes;
vidieron dues personas fermosas e lucientes
mucho eran más blancas que las nieves recientes.

438Vinién en dos caballos plus blancos que
cristal,
armas cuales non vío nunca homne mortal;
el uno tenié croza mitra pontifical,
el otro una cruz, homne non vío tal.

439Habién caras angélicas, celestial figura,
descendién por el áer a una grand presura,
catando a los moros con turva catadura,
espadas sobre mano, un signo de pavura.

440Los cristianos con esto foron más esforzados,

fincaron los hinojos en tierra apeados;
firién todos los pechos con los puños cerrados,
prometiendo emienda a Dios de sus pecados.

441 Cuando cerca de tierra fueron los caballeros,

dieron entre los moros dando golpes certeros;
ficeron tal damage en los más delanteros
que plegó el espanto a los más postremeros.

442 Avuelta d'estos ambos que del cielo vinieron,

aforzaron cristianos, al ferir se metieron;
juraban los moriellos por leý que prisieron,
que nunca en sos días tal priesa non hobieron.

443 Cayén a muy grand priesa los moros
descreídos,
los unos desmembrados, los otros desmedridos;
repisos eran mucho que y eran venidos,
ca entendién del pleito que serién mal exidos.

444 Cuntiolis otra cosa que ellos non soñaban,
esas saetas mismas que los moros tiraban,
tornaban contra ellos, en ellos se fincaban;
la fonta que ficieron cament la compraban.

445 Ya quitarién las dueñas que solién demandar,
tornarién las levadas si lis diesen vagar;
Dios que tal cosa sabe complir e aguisar,
atal Señor es bueno de servir e rogar.

446 Los pueblos e los príncipes, todos lo
entendieron,
que los dos caballeros que del cielo vinieron,
los dos varones fueron a qui los votos dieron,
que ante los vengaron que no los recibieron.

447 El que tenié la mitra e la croza en mano,
esi fue el apóstol de San Juan hermano;
el qui la cruz tenié e el capiello plano,
esi fue Sant Millán el varón cogollano.

448Non quisieron en baldi la soldada levar,
primero la quisieron merecer e sudar;
tales señores son de servir e honrar,
que saben a la cuita tan aína uviar.

449El reý Abderramán, que los moros mandaba,
cuand vío que el pleito tan mal se li paraba,
desamparó el juego, el pleit en que estaba,
ca la otra partida grandes embites daba.

450Desamparó el campo todo so vasallaje,
mucho homne de precio, de mucho buen lignaje;
a malas dineradas pagó el hostalaje,
non quiso enviär otro con el mensaje.

451Luego que l' entendieron que era él movido,
el su mucho grand pueblo fue luego descosido;
perdieron tod esfuerzo e todo so sentido,
cadieron en desarro como pueblo vencido.

452Cadieron en desarro, la memoria turbada,
nin se trevién foír, ni podién fer tornada;
mal grado a las befas de la gent moriscada,
fue con Dios e los sanctos la hacienda rancada.

453Pero los que quisieron so derecho complir
hobieron en el campo lidiando a morir;
los otros que cuidaron estorcer e foír,
muy pocos foron d' ellos que podiesen guarir.

454Del Reý non sabemos si estorció o non,
mas todos sos poderes fueron a perdición;
nuncua más non vinieron pedir la furción,
ixieron los cristianos de grand tribulación.

455Perdieron dos señales moros en la rancada,
por qui sue generación fue siempre fatilada;
perdieron su obispo, persona muy honrada,
el libro en que era sue leý debujada.

456 Qui saberlo quisiere, esto bien lo entienda,
ca así lo leemos e dizlo la leyenda,
en el Campo de Toro cunrió esta hacienda,
y prisieron cristianos de moros tal emienda.

458 La hacienda rancada, los moros encalzados,
tornaron a sues tiendas los varones honrados;
ixieron de las armas ca eran muy cansados,
folgaron a sue guisa alegres e pagados.

459 Otro día mañana, las horas acabadas,
ficieron sos concejos las reales mesnadas;
partieron las ganancias que eran muy granadas,
hobieron ración buena las eglesias sagradas.

460 Adieso que hobieron las ganancias partidas,
a Dios e a los sanctos las gracias ofrecidas,
confirmaron las parias que fueron prometidas
a los dos que ficieron las primeras feridas.

461 El rey don Remiro, que haya Paraíso,
heredó al apóstol como gelo promiso;
confirmoli los Votos como homne anviso,
non dejó en el regno casa que y non miso.

462 El cuend Ferrán Gonzálvez con todos sos
varones,
con bispos e abades, alcaldes e sayones,
pusieron e juraron siempre todas razones
a Sant Millán la casa de dar tres pipiones.

463 Como taja el río que corre por Palencia,
Carrión es so nomne secundo mi creencia,
fasta 'l río de Arga yaz en esta sentencia
de render cada casa esta reconocencia.

464 Pasa Estremadura, las sierras de Sogovia,
hasta la otra sierra que dicen Araboya,
dende hasta la mar que es allend Vitoria,
todos se subjudgaron en dar esta memoria.

465 Y metieron las villas menudas e granadas,

las que por poblar eran tan bien com las
pobladas;
fueron del apostóligo de Roma confirmadas,
que las que no lo diesen fuesen descomulgadas.

466 Pusieron en la cosa asaz buen tempramiento,
por escusar enojo e grand aficamiento;
pusieron que rendiesen ál en apreciamiento,
de lo que en la tierra habié mas complimiento.

467 Unas tierras dan vino, en otras dan dineros,
en algunas cebera en alguantas carneros,
fierro traen de Álava e cuños de aceros,
quesos dan en ofrenda por todos los Camberos.

468 Cada tierra que debe secund que fue mandado
dizlo el privilegio ond esto fue sacado,
mas non sé por cual guisa, ca todo es cambiado,
por quequiera que sea es mucho grand pecado.

469 Frómesta del Camino, cerca es de Fitero,
Ferrera con sus villas, Avia, la del otero,
debién ocho casados enviár mi carnero,
asín lo enviaban en el tiempo primero.

470 Amaya con sue tierra, Ibía otro tal,
debién dar cada casa un cobdo de sayal;
tierra de Valdevielso, el un e el otro val,
deben, cada casado, de lienzo un cobdal.

471 Oubirna, río d' Úrbel, con todo so confinio,
Castro con Villadíago e con todo Triviño,
deben ocho casados por judgo del concilio
enviár un carnero en est sancto servicio.

472 Ambas a dues las villas que han nomne Fitero,

tercera Fenojosa, cuarta Villagodrero,
Villadíago quinta, secund que fue primero,
un cobdo de sayal debe cada pechero.

473 Melgar e Astudiello puesto fue e jurado

que un pozal de vino diese cada casado;
debe Sancta María que dicen del Pelayo
cada casa un cobdo de sayal en el año.

474Valdesalz, Valdolmiellos, Rinoso con
Quintana,
con Villa Laínvístia, avueltas Torquemada,
de Tariego asuso, do es la derrunada,
Monzón e Baltanás, deben cada posada
con todas sus alfoces arienzos en soldada.

475Cívico de la Torre e Cívico Naperos,
tres tres meajas deben en cera los pecheros;
Valbuena, Palenzuela, Agosín, Escuderos,
Muñón que es bien rica de viñas e de eros,
deben sece casados enviãr dos carneros.

476Los nomnes son revueltos, graves de acordar,
no los podemos todos en rimas acoplar;
más vos quiero la cosa planamiente contar
que prender grand trabajo e el curso dañãr.

477Maguer que nos habemos muchas villas
contadas,
otras muchas habemos por las tierras dejadas,
ca fueron en comedio las unas olvidadas,
las otras que non eran esi tiempo pobladas.

478Granadas e menudas, por poblar e pobladas,
fueron en dar en esto todas pronunciadas;
las que non dan est voto bien sean seguradas,
crean bien sines dubda que fincan perjuradas.

479Muchas veces udiemos decir e retraer
que los que esti voto quisieron retener
hobiéronse por ello en cueta a veer,
tanto que lo hobieron doblado a render.

480Si estos votos fuesen lealment enviãdos,
estos sanctos preciosos serién nuestros pagados,

habriemos pan e vino, temporales temprados,
non seriemos com somos de tristicia menguados.

481 Amigos e señores, entenderlo podedes
que a estos dos sanctos en debda lis yacedes;
d'esto seet seguros, que bien vos fallaredes
si bien lis enviáredes esto que lis debedes.

482 Ricament lo ganaron e bien lo merecieron,
ca grand era la cuita a la cual acorrieron;
Dios nos dé la sue gracia, ca en buena nacieron,

bien ficieron en vida, mejor deque murieron.

483 En Sant Millán vos quiero la materia tornar,
siguir nuestra historia, nuestro curso guardar,
con unas pocas coplas nuestra obra cerrar,
decir Tu Autem Domine, la lección acabar.

484 El Reÿ de los Cielos al so siervo leal,
dioli grand privilegio, un dono special;
cuando face grand seca, tuerce el temporal,
todos por ganar pluya vienen al su portal.

485 Cuando devotamiente van al su oradero,
e lievan el so cuerpo do yogo de primero,
esto vid' por mis ojos e so ende certero,
luego don a Dios pluya e sabroso tempero.

486 Dues campaniellas pienden sobre el so altar,
de la sogá que suele la corona colgar;
pueden como dos huevos non mayores estar,
si homne bien non cata no las podrié asmar.

487 Habén una virtud grand e maravillosa,
cuando de venir habe alguna brava cosa,
o muerte de grand homne o tacha periglosa,
táñense por sí mismas por suerte miraclosa.

488 Así pueda la Gloria del Criador veer,
como por mis orejas las oí yo tañer;
muchos testes podría pora esto haber,
personas coronadas que son bien de creer.

489 Muchas otras noblezas, de precio muy mayor,
cuntescen en la casa del sancto confesor;
Dios por sue sancta gracia nos dé la sue amor,
el libro es complido, gracias al Criador.

490 Gonzalvo fue so nomne qui fizo est tractado,
en Sant Millán de Suso fue de niñez criado,
natural de Berceo, ond Sant Millán fue nado,
Dios guarde la su alma del poder del Pecado.

Amén, Amén, Amén.

Hic liber est scriptus, qui scripsit sit benedictus;
finito libro, redatur. Gratias Christo.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo